

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

# **Narrativismo y sedimentación. Implicancias epistemológicas.**

Cruz, Adriana Valentina.

Cita:

Cruz, Adriana Valentina (2010). *Narrativismo y sedimentación. Implicancias epistemológicas. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/94>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# NARRATIVISMO Y SEDIMENTACIÓN. IMPLICANCIAS EPISTEMOLÓGICAS.

Cruz, Adriana Valentina  
Universidad de Buenos Aires

---

## RESUMEN

Este trabajo tiene por objetivo analizar la noción de “carácter” dentro del marco de la teoría de la identidad narrativa propuesta por Ricoeur, con el fin de extraer algunas implicancias epistemológicas relevantes para la práctica psicoterapéutica, a la luz del creciente interés por el narrativismo en psicoterapia.

## Palabras clave

Identidad personal Narrativismo Carácter Psicoterapia

## ABSTRACT

NARRATIVISME AND SEDIMENTATION: EPISTEMOLOGICAL IMPLICATIONS

This work aims to analyze the concept of “character” in the theory of narrative identity proposed by Ricoeur, to get some epistemological consequences that are important for psychotherapeutic practice, in relation to the growing interest for narrativism in psychotherapy.

## Key words

Personal identity Narrativism Character Psychotherapy

---

*“A mí no me cambia nadie, siempre estoy donde nací.  
Mi cuna fue Buenos Aires y porteña he de morir.”  
(Milonga “A mí no me cambia nadie”, Aroldi y Ribero.)*

## LA IDENTIDAD PERSONAL.

La permanencia en el tiempo de un estado, de una modalidad de ser, pareciera la mejor definición del concepto de identidad, pues, no sería posible pensarla desde el constante cambio. Dentro del marco de la teoría de la identidad narrativa propuesta por Ricoeur, dicha permanencia, corresponde al “carácter” de una persona, como “conjunto de disposiciones duraderas” ([1]), por las cuales podemos identificarla a lo largo del tiempo, tanto numérica como cualitativamente; a tal punto que, cuando el comportamiento de dicha persona no corresponde a sus disposiciones estables, decimos que no es la misma o que se encuentra fuera de sí ([2]).

Sin embargo, Ricoeur advierte que este no es el único sentido de permanencia que conforma la identidad personal, sino que, a partir del fenómeno de la promesa, es preciso reconocer, también, al “mantenimiento de sí”. El primero remite a la identidad de lo mismo o “idem”, mientras que el segundo a la identidad del sí mismo o “ipse”. Con el objetivo de unir los dos sentidos de permanencia, surgirá el concepto de identidad narrativa, como el tercer término que por medio del relato posibilita el pasaje del “idem” al “ipse”, como un tránsito de lo más general que hay en nosotros a lo más singular. Es por eso que la acción terapéutica, de corte narrativista, “buscará des-familiarizar y re-construir las narrativas hasta entonces emergentes, para descubrir una verdad que revele mi ipseidad” ([3]).

En este trabajo nos referiremos, particularmente, a la noción de “carácter” o “identidad de lo mismo”, dentro del marco de la teoría de la identidad narrativa propuesta por Ricoeur, con el objetivo de extraer algunas implicancias epistemológicas relevantes para la práctica psicoterapéutica, a la luz del creciente interés por el narrativismo en psicoterapia([4]). Todas esas iniciativas, que surgen desde la década del 80, parecen adoptar el constructivismo como postura epistemológica de base, que da cuenta de la imposibilidad de un acceso objetivo a “la” realidad, en sentido fuerte. Los conceptos de “verdad narrativa”, “construcción” y “significado” son en ellas centrales. Sin embargo, la propuesta ricoeuriana, no

es meramente la adopción de un postulado epistémico, sino más bien una teoría de la subjetividad que sostiene que no hay acceso directo a nosotros mismos y que todo autoconocimiento debe dar un rodeo por los relatos.

## ¿QUÉ ES EL “CARÁCTER”?

Si bien, en sus primeras reflexiones sobre el “carácter”, Ricoeur había subrayado su naturaleza inmutable ([5]), cuando se dedica al problema de la identidad personal va a cuestionarla. Pues la nueva interpretación en términos de disposición adquirida nos muestra la “dimensión temporal” del mismo ([6]).

Según el autor, la noción de “disposición” debe entenderse, por un lado, como “costumbre” y, por otro, como “identificación”. La primera se refiere tanto a una costumbre en el sentido de “adquirida”, como de “costumbre que estamos contrayendo”, donde la temporalidad es evidente por sí ([7]). Pero, Ricoeur, además, remite la noción de costumbre a la *hexis* de Aristóteles, como “hábito” ([8]) o esquema de acción plástico, que permite el perfeccionamiento que se requiere para alcanzar la virtud. Es preciso destacar que la plasticidad regulativa que la *hexis* conlleva hace de ésta un concepto dinámico, activo y no un estado rígido o pasivo ([9]), por ello supone un movimiento no repetitivo, a la manera de un automatismo, sino regulativo; y así habría que entender a la disposición. Luego, “cada costumbre así construida, adquirida y convertida en disposición duradera, constituye un rasgo -un rasgo de carácter precisamente-, es decir, un signo distintivo por el que se reconoce a una persona” ([10]).

En cuanto a la disposición como “identificación”, que es el otro componente del carácter, la dimensión temporal se manifiesta como proceso de adquisición, como “historia contraída tanto en el sentido de abreviación como de afección” ([11]). Sin embargo, lo propio del proceso de identificación es que con él “se asume una alteridad” ([12]), “lo otro entra en la composición de lo mismo” ([13]), por medio de una “interiorización” ([14]), dejando tras de sí una constante “inclinación-hacia” valores, normas, ideales, modelos, etc., en los que la persona se reconoce ([15]).

Toda costumbre e identificación, por último, suponen una “dialéctica entre innovación y sedimentación” ([16]), donde la primera queda oculta luego de que la disposición ha sido contraída. El “carácter”, según Ricoeur, tiene una historia, es historia sedimentada, precedida por una innovación ([17]).

Retomemos entonces la milonga. A partir de una interpretación ricoeuriana, podemos decir que los versos dan cuenta de una inclinación constante hacia, una identificación-con Buenos Aires como ciudad natal, propia del “carácter” como disposición. “A mí no me cambia nadie...” expresa, entonces, el acostumbramiento a vivir en esa ciudad, la interiorización que su modo de vida implica, dando lugar a una constante inclinación a permanecer allí y adoptando una manera de ser característica, entre las cuales estaría, por ejemplo, la arrogancia. Pero en una interpretación ricoeuriana de los versos, el lugar de origen y su universo de sentido, como “lo otro”, pasa a ser un componente inmanente de la identidad, adquirido en un proceso cuyo comienzo ha quedado oculto. No se trata de la vieja polémica de si el “carácter” es innato o adquirido ([18]), sino de poner de manifiesto que todo lo sedimentado posee una historia, oculta una innovación y una incorporación de la alteridad en forma activa. Devenimos “una manera duradera de pensar, de sentir, de obrar” ([19]), y lo hacemos activamente. Pero esta actividad viene dada no sólo por el modo regulativo y plástico de las costumbres, sino por la interiorización que supone toda identificación. Interiorización, que como tal, se lleva a cabo según el modo de cada cual ([20]). Dicho en otros términos, no todos los porteños van a ser arrogantes o se identificarán con Buenos Aires. Por ello habría que pensar la concepción del “carácter” como disposición, no sólo en el sentido de historia sedimentada, sino de historia “personal” sedimentada.

Otra consecuencia, del pensamiento ricoeuriano, se da en relación al punto de vista del que observa los rasgos, los estilos, los hábitos, etc., de una persona. Pues, la arrogancia de un porteño, por ejemplo, condensa, ahora, toda una serie de acciones que la han constituido y no es sólo un “objeto” frente a un observador externo. Consecuentemente, queda cuestionado también el método de la ciencia natural para el cual un “rasgo de carácter” es un

“tipo” que pertenece a una “clase” y la identidad personal una sumatoria de rasgos independientes entre sí. “Mi” carácter, ya había dicho Ricoeur en relación al problema de lo voluntario y lo involuntario, “no es una clase, un tipo colectivo, sino yo mismo en tanto único e inimitable; no soy una idea general sino una esencia singular”, soy “una totalidad concreta y no una combinatoria de rasgos aislados y abstractos” ([21]). Esta misma reflexión podría emplearse ahora en relación al problema de la identidad como mismidad.

### EL CARÁCTER EN LA IDENTIDAD NARRATIVA.

La dimensión temporal del “carácter” nos lleva, finalmente, a la dimensión narrativa del mismo. Pero aquí surge una novedad: “lo que la sedimentación ha contraído, la narración puede volver a desplegarlo” ([22]).

Ahora bien, ¿cómo debemos entender este despliegue, en el relato, de lo sedimentado? No en el sentido de una cronología de la adquisición de una costumbre o una identificación. No se trata de una historia lineal y “objetiva” que siga una génesis real. Ni siquiera sería posible una memoria que permitiera tal cosa. El despliegue tiene que ver con el acto de narrar que, como tal, hace ingresar a lo sedimentado en el lenguaje y de esta manera a su conocimiento convertido en comprensión de sí; y gran parte de la obra de Ricoeur explica este proceso ([23]). En efecto, para el autor, lo sedimentado ha quedado almacenado en historias que al ser desplegadas en un relato posibilitan un reconocimiento retrospectivo de uno mismo y así la persona se reconoce en su acontecer expuesto narrativamente. La arrogancia, por ejemplo, condensa todo un recorrido anecdótico al que sólo podemos acceder y darle sentido mediante un rodeo por los relatos que contamos acerca de nosotros mismos. Por ello, para Ricoeur, “el conocimiento de los estilos de caracteres exige más que cuestionarios bien establecidos y llenados, una reflexión sobre mí mismo” ([24]). Mi carácter no son rasgos que tengo, sino una historia que soy y en la que me reconozco mediante un proceso reflexivo posibilitado por el acto de narrar.

Pero el relato no es sólo una vía de acceso a la identidad de cada cual desde el punto de vista de la primera persona, sino desde la tercera, desde el observador, en el caso que nos interesa, desde el terapeuta. Con lo cual el polo estable de la identidad deja de ser un mero “hecho observable” de las marcas distintivas del individuo correspondiente a una “verdad fáctica” ([25]). Lo que muestra la teoría de la identidad narrativa es que en el marco de las prácticas psicoterapéuticas no es posible suspender la comunicación, si lo que se busca es un acceso al otro que no implique objetivarlo. Es por ello que también el terapeuta deberá dar un rodeo por los relatos del analizado, para iniciar posteriormente, junto a él, un proceso de co-construcción de nuevos significados.

---

### NOTAS

[1] RICOEUR, P., “Sí mismo...”, p. 115.

[2] Ibid., p. 117.

[3] ROVALETTI, M. L., “La “historia clínica”: entre la verdad...”, p. 750.

[4] NEIMEYER, R., y MAHONEY, M., (ed.) Constructivismo..., y Moore, R., The creation...

[5] RICOEUR, P., Lo voluntario..., pp. 391 y ss.

[6] RICOEUR, P., “Sí mismo...”, p. 115.

[7] Ibid., p. 115.

[8] RODRIGO, P.: “La dynamique de l’hexis chez Aristote...”: “la hexis aristotélica parece muy próxima a la “habitualidad” husserliana comprendida como poder de fundar sus actos en habitus reiterados”, p. 25, y se traduce generalmente por “habitus”, “manera de ser”, “estado”, p. 11.

[9] Ibid., p. 18: “La hexis no permite sólo un acto de repetirse y por lo tanto de ejercerse de nuevo gracias a las virtudes formatrices bien conocidas del hábito; sino, (...) lo conduce a ejercerse mejor (...)”

[10] RICOEUR, “Sí mismo...”, p. 116.

[11] Ibid., p. 117.

[12] Ibid., p. 116.

[13] Ibid., p. 116.

[14] Ibid., p. 117: “La teoría freudiana del *superego* tiene relación con este fenómeno que da a la interiorización un aspecto de sedimentación.”

[15] Ibid., p. 116.

[16] Ibid., p. 117.

[17] Ibid., p. 117.

[18] BERRIOS, G., Historia de los síntomas de los trastornos mentales. La psicopatología descriptiva desde el siglo XIX, p. 509 y ss.

[19] RICOEUR, op. cit., p. 170.

[20] Por ejemplo, cada cual a su modo interioriza los mandatos dictados por el superego.

[21] RICOEUR, Lo voluntario..., p. 402.

[22] RICOEUR, Sí mismo..., p. 117.

[23] RICOEUR, Tiempo y Narración, Sí mismo como otro, Historia y narratividad.

[24] RICOEUR, Lo voluntario..., p. 402.

[25] ROVALETTI, M. L., “La “historia clínica”: entre la verdad factual y la verdad narrativa”, p. 750.

### BIBLIOGRAFIA

BERRIOS, G., Historia de los síntomas de los trastornos mentales. La psicopatología descriptiva desde el siglo XIX, FCE, México, 2008.

MOORE, R., The creation of reality in Psychoanalysis. A view of the contributions of Donald Spence, Roy Shafer, Robert Stolorow, Irwin Hoffman and beyond, The Analytic Press, EEUU, 1999.

NEIMEYER, R. A. y MAHONEY, M. J. (ed.), Constructivismo en psicoterapia, Paidós, España, 1995.

RICOEUR, P., Educación y Política. De la historia personal a la comunión de libertades, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2009.

RICOEUR, P., Historia y Narratividad, Paidós, España, 1999.

RICOEUR, P., Lo voluntario y lo involuntario, Vol. II “Poder, necesidad y consentimiento”, Ed. Docencia, Buenos Aires, 1986.

RICOEUR, P., -Sí mismo como otro, S XXI de España Editores, España, 1996.

RICOEUR, P., -Tiempo y Narración, Vol. I, II y III, S XXI, México, 1995.

RODRIGO, P., “La dynamique de l’hexis chez Aristote. L’état, la tenue et al limite”, Alter. Revue de phénoménologie N° 12/2004.

ROVALETTI, M. L., “La “historia clínica”: entre la verdad factual y la verdad narrativa”, Actas del IV Coloquio Latinoamericano de Fenomenología, Volumen III, México, Univ. Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2009, pp. 743-751.